

Literatura

Poesía. Roberto González Klawitter ha publicado su primera antología donde hace un ajuste de cuentas consigo mismo y se abre a nuevas dinámicas artísticas



El escritor Roberto González Klawitter en una sesión fotográfica. FOTO: JUAN SEGOVIA

«Cuando leo mis poemas descubro quién ya no soy»

PAULA ESPELT VILLORIA
TARRAGONA

El compositor Roberto González Klawitter ha decidido probar una nueva faceta artística con un recopilatorio de poemas escritos en estos últimos cuatro años. Klawitter llevaba más de 20 años escribiendo poesía, pero jamás se ha-

bía decidido a publicarlo. El escritor explica que a nivel artístico, la música ha sido su «gran universo» pero que siempre ha estado abierto a otros formatos y a experimentar con ellos.

Encontramos en la mayoría de poemas una cita inicial de alguno de sus referentes literarios que

han inspirado sus versos libres. Además, todos ellos están en su idioma original, «intento hacer el esfuerzo de leer literatura en el idioma que su autor la pensó».

La antología sigue el orden cronológico de escritura de los poemas, los primeros fueron escritos hace unos cuatro años, mientras

que los últimos son más recientes. El propio Klawitter reflexiona sobre este tema y explica que leer un poema de hace dos años es como ver una fotografía de quien ya no es. Por eso, se plantea empezar un segundo libro de poesía para el que ya tiene algunos poemas escritos. También trabaja en

un ensayo sobre filosofía. Su historia con la escritura viene de lejos, recuerda haber ganado un recital de poesía cuando todavía estaba en el colegio contra la ahora escritora, Susana Rubio, él quedó primero con Bécquer y ella segunda con una poesía de Rosalía de Castro.

Grandes referentes

Es un apasionado de los clásicos: Cervantes, los poetas del siglo de oro, la generación del 27 y la escuela de Barcelona son sus grandes referentes. Empezó leyendo a Julio Verne y a Eryn Blyton y se enamoró de las letras de Bob Dylan.

Por eso, su libro es una gran muestra de todos los referentes de su vida como lector. Aunque el título lo inspiró el tango *Volver* de Carlos Gardel, cuando dice, «Volver/ con la frente marchita/ las nieves del tiempo/ platearon mi sien», uniendo la escritura con su otra gran pasión, la música. Pero además, haciendo referencia a las canas que luce y al viaje vital hacia él mismo que presenta en su antología.

«Dicen que en esta vida hay que escribir un libro, plantar un árbol y tener un hijo, yo he hecho las tres» reflexiona Klawitter, eso sí, su objetivo es seguir creando en los formatos artísticos que ya conoce y en otros nuevos que le inspiren.

A pesar de haber escrito elegías y odas, Klawitter ha confesado que su libro, seguramente se trata más de un ejercicio de reflexión personal, «creo que escribo más para mí que para los demás».

El escritor ha autopublicado *Las nieves del tiempo* en el sello Mascarón de Proa, de la editorial AlmuzaraLibros. El libro se puede encontrar en Amazon y también se puede pedir en librerías.

Barcelona

La **Gabriel García Márquez**, a un paso de convertirse en la mejor biblioteca del mundo

EFE
BARCELONA

¿Qué hace especial una biblioteca para que pueda considerarse la mejor del mundo? Los fondos, el ambiente, su arquitectura... una mezcla de ese «todo» que ofrece la Gabriel García Márquez de Barcelona que opta a la Mejor

Biblioteca Pública de 2023, galardón internacional que reconoce el trabajo y ambición de estos espacios de promoción de lectura y pensamiento.

Inaugurada en mayo de 2022 como biblioteca central del distrito barcelonés de Sant Martí, la BGGM es un espectacular edificio de seis plantas con una es-

tructura de madera vista de casi 4.000 metros cuadrados, una gran «casa» que parece colgada y semioculta entre los altos plataneros que la rodean y que invitan a cruzar el umbral.

Una vez que se da ese paso, el interior sorprende aún más por su luz, por su estructura, con un patio abierto al que se asoman las sucesivas plantas como si fueran balcones, una especie de corrala del que cuelgan los espacios abiertos y otros cubículos que permiten crear intimidad a base de cortinas de gasa que cuelgan del techo o de mamparas, todo lleno de recovecos que descubrir. Especializada en literatura latinoamericana, la biblioteca lleva el nombre del Premio Nobel.



La Biblioteca García Márquez, en Barcelona. FOTO: CEDIDA